

Algunas sugerencias sinceras sobre El arte de escribir propuestas

Por Adam Przeworski y Frank Salomon

Revisado por el programa Drogas, Seguridad y Democracia por el personal del SSRC

Escribir propuestas para obtener fondos para investigación es una faceta peculiar de la cultura académica. Una función manifiesta de una propuesta es persuadir a un comité de examinación que ésta se destaca por cuatro tipos de méritos, a saber, innovación y riqueza conceptual, contenido fundamental, rigor metodológico y viabilidad. Pero hacer que estos puntos se cumplan, el escritor de una propuesta también tiene que tener idea de las costumbres, las normas y las necesidades tácitas que gobiernan el proceso de evaluación y aprobación. Por lo general, estas costumbres surgen de los esfuerzos de un comité de revisión por tratar con sus propios problemas: diferentes formaciones y perspectivas, exceso de trabajo y propuestas de juicio equitativo que reflejen las diferentes circunstancias académicas y sociales.

Escribir propuestas de investigación es un arte algo diferente al de escribir ensayos, artículos o libros. Las propuestas son un género verdaderamente específico. Las propuestas exitosas son aquellas que tienen mérito porque apuntan tanto a las necesidades y normas tácitas como a las reglas de público conocimiento y los criterios del proceso de revisión. Estas páginas tratan de dar a los escritores de propuestas algún sentido de estas necesidades y costumbres no mencionadas.

Atraer la atención del examinador

Mientras que la forma y la organización de una propuesta se trata de cuestiones de gusto, se debe tener en cuenta que cada examinador de propuesta busca constantemente respuestas claras a cuatro preguntas:

- ¿Qué vamos a aprender o lograr como resultado del proyecto propuesto que no sabemos?
- ¿Por qué merece conocerse?
- ¿Cómo sabremos que las conclusiones son válidas o se lograrán los objetivos?
- ¿Tiene el autor los medios para llevar a cabo sus objetivos?

Al revisar una propuesta extensa, o todavía peor, una pila de propuestas, los reseñadores no tendrían que buscar respuestas ocultas. Por lo tanto, diga lo que debe decir, inmediatamente, claramente y con propiedad. La oportunidad de llamar la atención del reseñador debe aparecer en el primer párrafo, o, a lo sumo, en la primera página. Úsela. Este es el momento de exagerar, en lugar de subestimar el fundamento, organización y las metas de su propuesta. Mas adelante puede añadir las condiciones y las salvedades.

Las preguntas bien formuladas son una forma excelente de comenzar una propuesta de investigación:

¿Conducen a la estabilidad democrática los sistemas de partidos fuertes? ¿Fue el descenso del crecimiento de la población en Brasil el resultado de políticas gubernamentales?

Estas preguntas no deben ser retóricas; tienen efecto precisamente porque la respuesta no es obvia – y le indican al reseñador que usted presentará un plan para llegar a una respuesta.

Como alternativa, también es una buena forma de comenzar el exponer su punto principal: por ejemplo, los trabajadores no organizan a los sindicatos; los sindicatos organizan a los trabajadores; el éxito y el fracaso de la revolución de Corazón Aquino se deriva de los orígenes de su clase media; el crecimiento de la población asociado con la pérdida de tierra para cultivos, granjas y el crecimiento urbano amenazan la seguridad de la comida en Africa del Sur.

Obviamente algunos proyectos son muy complejos y algunas conceptualizaciones demasiado sutiles para ser captados por mensajes tan cortos. A veces solo la argumentación paso a paso puede definir el

problema principal. Pero aunque adopte esta estrategia, asegúrese de dejarle a los reseñadores algo para recordar, un mensaje que perdurará después de leer muchas propuestas adicionales. “Ella es quien asegura que Argentina nunca tuvo una tradición liberal democrática” es así como quiere que se refieran a usted durante la discusión del comité, en lugar de “Ah sí, ella es la de Panamá”.

Tenga como objetivo la claridad

Recuerde que la mayoría de los comités de evaluación están compuestos por personas de diferentes disciplinas y con perspectivas diferentes. Los reseñadores esperan que el proponente llegue a un acuerdo con ellos. Trate de ofrecer una visita guiada breve pero a la vez coherente de las fronteras de investigación relevantes en su campo. Haga todo lo posible para evitar la jerga y, cuando el lenguaje técnico sea realmente necesario, límitese a esas palabras nuevas o términos técnicos que verdaderamente carecen de equivalentes en el lenguaje común. Además, enfóquese en las ideas, los conceptos y muy concretamente en lo que usted planifica hacer. Cuando se necesite material técnico adicional, considere ponerlo en apéndices si es posible.

Establezca el contexto

Su propuesta no solo debe decirle a los reseñadores lo que se aprenderá o logrará como resultado de su proyecto, sino también lo que es novedoso con respecto a éste. Las propuestas deben resumir el estado actual de conocimiento y los debates actuales sobre la material. También debe incluir una bibliografía actualizada que ofrezca una muestra sucinta del cúmulo o cúmulos de conocimiento o prácticas a los que contribuirá.

Los reseñadores con frecuencia tratan las bibliografías como una indicación de la seriedad del solicitante. Una buena bibliografía da testimonio que el autor hizo el trabajo de preparación para asegurar que su proyecto complementará y no duplicará los esfuerzos de otras personas. Las citas incompletas o desactualizadas pueden ser muy costosas si no incluyen directamente la literatura pertinente. Los escritores de propuestas con recursos bibliotecarios limitados deben mantener correspondencia con colegas y bibliotecas de otros lugares en las primeras etapas de la escritura de la propuesta. Las guías de recursos tales como Dissertation Abstracts International y Social Science Periodical Index son altamente recomendables. Para muchas disciplinas, las reseñas anuales (ej., Annual Review of Anthropology) ofrecen discusiones de vanguardia y bibliografías amplias. Algunas disciplinas tienen publicaciones dirigidas bibliográficamente, por ejemplo el Review of Economic Literature y Contemporary Sociology. También hay valiosas guías de áreas geográficas dirigidas a estudios: Handbook of Latin American Studies, International African Bibliography, etc. Familiarizarse con ellas puede ahorrarle días de investigación.

¿Cuál es el beneficio?

Las normas disciplinarias, las metas institucionales y los gustos personales para justificar la investigación difieren ampliamente. Algunos reseñadores son influenciados por la afirmación de que un tema no ha sido estudiado (ej., un historiador puede argumentar que no se ha escrito un libro sobre un evento en particular, por lo cual se necesita uno), mientras que otros pueden reflexionar que hay una buena razón para no escribirlo. Sin embargo, el hecho que se sabe poco sobre el tema que uno investiga puede favorecer al proponente.

Citar la importancia de los fenómenos o eventos que condujeron la propuesta es otro atractivo. Los puntos decisivos, los avances cruciales, los personajes centrales, las instituciones claves generan nuevo conocimiento, ayudando a alcanzar metas sociales importantes, contribuyen a formular políticas mejores, etc. pueden ser efectivos si se discuten en lugar de afirmarlos. Apelar a preocupaciones públicas inmediatas sobre un asunto o problema también puede funcionar: ej., la consolidación democrática en América del Sur, asuntos relacionados con el envejecimiento de la sociedad, la movilidad y la migración, o el aumento de violencia relacionada a las drogas a lo largo de rutas de tráfico.

Es crucial convencer a los reseñadores que tales temas no solo están actualmente de moda, sino que aclararán algún problema más amplio o duradero. Tanto el interés teórico como el valor práctico pueden ser convincentes. Las justificaciones teóricas no necesitan volver a las raíces de su disciplina, sino que deben ubicar la propuesta en términos de su relevancia dentro de la teoría actual o los debates teóricos. Explique cómo su investigación pondrá a prueba ideas o prácticas establecidas. Su proyecto debe apuntar a desarrollar nuevos hechos, entendimientos, interpretaciones, prácticas o habilidades. A las propuestas que duplican los trabajos de otros, o simplemente apuntan a probar conclusiones previsibles les va mal. Los reseñadores temerán que los datos serán manipulados y las interpretaciones predispuestas a apoyar una posición inicial. Demuestre tanto su posición crítica como su flexibilidad intelectual. Admita la posibilidad de resultados inesperados, sorpresas y la posible necesidad de hacer cambios. Las buenas propuestas muestran conocimiento de puntos de vista y prácticas múltiples. Defienda su posición pero manténgase abierto a los descubrimientos no anticipados. Al hacer investigación usted ingresa en nuevo territorio. Aclare que está dispuesto a cambiar y a evitar impulsar una sola tendencia sectaria indiferente a las alternativas posibles.

Utilice un nuevo enfoque

Las sorpresas, los rompecabezas y las contradicciones aparentes pueden ser convincentes del valor de un proyecto, aún para reseñadores comprometidos con la construcción sistemática de modelos o la teorización formal: dada su larga trayectoria de tradiciones democráticas, se esperaba que Chile regresara a la democracia antes que otros países en el Cono Sur, aún así...¿Fue porque estas tradiciones ya estaban extintas en 1973 o porque la suposición sobre la que se basaba esta predicción era falsa? Todos esperaban que Un Gran Sindicato – la consigna del movimiento—harían huelga y lograrían aumentos salariales para los trabajadores. Sin embargo, la evidencia muestra lo contrario: los sindicatos fuertes no hacen huelga sino que por el contrario frenan las demandas salariales de los trabajadores.

Es útil frecuentemente ayudar a los reseñadores a entender cómo la investigación necesita crecer más allá de la historia intelectual, institucional y política de un país. La oportunidad de hacer historia intelectual o crear innovación institucional es otro propósito para el que las propuestas pueden tener un atractivo legítimo.

Recuerde que los asuntos populares en la actualidad, tanto teóricos como en el llamado mundo real, posiblemente sean campos congestionados. Los competidores serán más numerosos y la competencia más intensa que en terrenos menos reconocidos. A menos que tenga algo muy original que decir, es aconsejable evitar temas de investigación de interés actual a su disciplina.

Usualmente estos son temas sobre los que todos están escribiendo, y la razón es que alguien ya ha hecho la contribución decisiva y apasionante. Para el momento en que escriba su propuesta, obtenga financiamiento, haga la investigación y la pase a limpio, querría haber trabajado en algo distinto. Así que si su instinto lo conduce a un problema distante al camino que sigue la corriente, sígalo, no a la corriente. Nada es más valioso que un verdadero comienzo nuevo.

Asuntos metodológicos

Los métodos de investigación son con frecuencia específicos para cada disciplina y varían ampliamente aún dentro de algunas disciplinas. Sin embargo, se puede afirmar dos cosas con propiedad sobre el atractivo metodológico. Primero, la propuesta debe especificar las operaciones de investigación que llevará a cabo y cómo espera analizar los resultados de estas operaciones en relación a su problema principal. No solo diga lo que intenta lograr, especifique cómo utilizara su tiempo mientras lo logra. Segundo, una metodología no es solamente una lista de tareas de investigación sino un razonamiento sobre por qué estas tareas construyen el mejor ataque al problema. Una agenda por sí sola normalmente no será suficiente porque la simple lista de tareas a desarrollar no prueba que construya el mejor enfoque posible.

Algunas frases utilizadas popularmente no bastan para identificar operaciones de investigación reconocibles. Por ejemplo, "Observaré la relación entre x e y" no es informativo. Sabemos lo que significa cuando un ornitólogo propone observar un ave, pero observar la relación entre variables es algo que sólo se hace indirectamente, mediante operaciones como revisar cajas de archivo llenas de polvo, entrevistar, observar y tomar notas estandarizadas, recolectar y probar patrones estadísticos, etc. Aclare cómo desenredará la relación de las fuerzas ocultas de la masa de experiencia.

El proceso de recolectar datos y avanzar a la interpretación tiende a seguir costumbres disciplinarias, más establecidas en algunos campos que en otros. Ayude a los reseñadores de otros campos a reconocer qué partes de su metodología son estándar y cuáles son innovadoras.

Describa las actividades que llevará a cabo para recolectar la información, como asegurará su precisión y validez y como la analizará e interpretará. Las propuestas de investigación fracasan con frecuencia porque le dejan la duda a los reseñadores sobre lo que el solicitante de hecho hará. ¡Dígalos! Sea tan concreto como sea posible. Especifique los archivos, las fuentes, los encuestados y las técnicas de análisis propuestas.

Los diseños de investigación que proponen comparaciones entre casos con frecuencia tienen un atractivo especial. En cierto sentido toda la investigación es comparativa porque debe usar, implícita o explícitamente, algún punto de referencia. Hacer que la comparación sea explícita aumenta su valor. Los reseñadores pueden preguntarse si los casos ¿son lo suficientemente comparables para que sus similitudes y diferencias puedan realmente aclarar la pregunta central? ¿Y está el proponente en posición de ejecutar ambas partes de la comparación? Cuando ambas respuestas son afirmativas, a la propuesta le puede ir particularmente bien.

La propuesta debe mostrar que el investigador bien sea posee o coopera con personas que poseen dominio de las materias técnicas que el proyecto conlleva. Por ejemplo, si un proyecto predominantemente literario incluye una investigación sobre la influencia de las lenguas tupías en el portugués rural de Brasil, la propuesta será revisada para establecer los antecedentes del autor en lingüística y / o lenguas indígenas, o los arreglos del autor para colaborar con los expertos apropiados.

Viabilidad

Los comités de revisión raramente tienen suficientes fondos para apoyar todas las propuestas merecedoras que se les presentan. Por lo tanto, la viabilidad se convierte en otro criterio clave de selección. ¿Tiene el solicitante la capacidad, el entrenamiento, las habilidades, la experiencia, los contactos, el apoyo institucional, académico o de supervisión, acceso a los materiales (archivos, bases de datos, candidatos a ser entrevistados, etc.), para llevar a cabo el proyecto? ¿Se puede realizar el proyecto dentro del tiempo asignado y con los recursos financieros disponibles? Los proyectos de investigación con frecuencia duran varios años, y los reseñadores buscarán evidencia del compromiso del solicitante para aguantarlo y hacerlo. ¿Considera la propuesta los asuntos éticos relevantes y de seguridad para el investigador y los sujetos de la investigación, si éstos existen? Las respuestas a estas preguntas pueden ser cruciales para el éxito de una propuesta, y con frecuencia justifican una modesta sección autobiográfica de la propuesta. Vea esta sección como una especie de "expediente de trayectoria" – mas allá del CV anexo – la cual indique por qué y cómo los asuntos tratados le interesan o apasionan, y que otras investigaciones o actividades previas ha hecho en este respecto. No sea presuntuoso, pero no se subestime. Reafirme su seriedad y compromiso con respecto al proyecto.

Especifique sus objetivos

Una propuesta bien conformada, tal como una sonata, usualmente culmina haciendo referencia al tema original. ¿Cómo se conectará la investigación con la pregunta o asunto principal? ¿Cómo sabrá si su idea

o plan fue correcto o incorrecto? Lo importante es convencer a los lectores de que algo está en juego, que hay algo que realmente debe ser descubierto. Es importante mostrar que el proyecto no se dirige hacia un fin preconcebido, y que el elemento de lo desconocido pueden bien producir nuevos conocimientos, proposiciones o prácticas interesantes o importantes. Las propuestas deben normalmente describir el producto final del proyecto: un artículo, libro, capítulo o disertación. Explique sus planes con lujo de detalle. Especifique la clase de publicación en la que aspira publicar o la clase de personas a quienes desea dirigirse o a quienes desea entrenar. Mientras planifique y redacte su propuesta, lea y re-lea los criterios de solicitud o las pautas de financiamiento que debe llenar. Si tiene preguntas específicas sobre éstos, consulte con el supervisor apropiado, con oficiales o personal de la agencia financiadora – pero hágalo mucho antes de la fecha límite. Y asegúrese de incluir todos los anexos y apéndices solicitados.

Nota final

Escribir una buena propuesta toma mucho tiempo. Comience lo antes posible. Comience a pensar sobre su tema, el asunto, o su plan con mucha anticipación. Habitúese a recolectar ideas y fuentes mientras lleva a cabo otras tareas. Escriba un primer borrador por los menos con tres meses de anticipación, revíselo y muéstreselo a sus colegas. Déjelo acumular algo de polvo, recolecte los comentarios de los colegas, revíselo otra vez. De ser posible, compártalo con un seminario o grupo similar. Los comentarios y discusiones resultantes deberían ayudarle a prever los que pensarán los reseñadores. Revise el texto nuevamente en busca de sustancia. Revise el lenguaje, el estilo y la forma.

Mejore su párrafo de apertura o primera página para que comunique exactamente lo que quiere decir, y lo que piensa hacer, tan efectivamente como sea posible.

Buena suerte.

